



Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación

María Eugenia Boito.

E-mail: meboito@yahoo.com.ar

Patricia Mariel Sorribas

E-mail: pmsorribas@yahoo.com.ar

María Belén Espoz

E-mail: belenespoz@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Córdoba
 CIECS/ CONICET-UNC
 Unidad Ejecutora del CONICET

Papeles del CEIC
 ISSN: 1695-6494



Volumen 2012/1
81
Marzo 2012

Resumen

Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación

El presente trabajo tiene como objetivo describir, desde la producción discursiva mediática, la conflictividad asociada a diversas decisiones urbanísticas que tomó el estado provincial y municipal de la ciudad de Córdoba (Argentina), en sucesivos gobiernos durante la primera década del siglo XXI. A partir de un acercamiento interpretativo sobre la implementación de un programa habitacional llamado 'Mi casa, mi vida', nos proponemos dar cuenta de otros movimientos que implican una fuerte intervención estatal segregacionista en vinculación con el sector privado sobre la trama urbana: proceso presentado desde una perspectiva 'a-conflictiva' por uno de los medios de comunicación más importante de la provincia.

Palabras clave

Socio-segregación urbana, conflictos, actores, medios, Ideología.

Abstract

To think the media overflows of the conflict: the cities - neighborhoods like symptom of the current urban trend of partner – segregation

This paper aims to describe the media discourse surrounding the conflict associated with various planning decisions taken by the provincial and municipal state of the city of Cordoba (Argentina), through successive administrations during the first decade of the century. From an interpretative approach on the implementation of a housing program called 'My house, my life', we propose to account for other movements that involve a strongly segregationist state intervention in connection with the private sector on urban weave: the process is presented from an 'non-conflictive' perspective by one of the most important media in the state.

Key words

Urban social segregation, conflicts, actors, media, Ideology

Índice

1)	Introducción	4
2)	Ciudad colonial y "miedática"	5
3)	Urbanismo estratégico y separación clasista	12
4)	La actual tendencia urbana de socio-segregación desde la mediatización: bordes y desbordes	18
5)	Algunas consideraciones finales	36
3)	Bibliografía	38





1) INTRODUCCIÓN

“La situación actual de la arquitectura consiste en que los arquitectos discuten la estética académica y abstracta mientras que, en la realidad, son cautivos de los agentes inmobiliarios que están arruinando nuestras ciudades y expulsando a la clase obrera de sus hogares” (Crimp, 1987 en Harvey 2008: 134)

El presente trabajo tiene como objetivo describir, desde la producción discursiva mediática, la conflictividad asociada a la aplicación de diversas decisiones que en materia urbanística tomó el Estado en Córdoba, Argentina. A partir de un primer acercamiento interpretativo de la aplicación de una política pública de hábitat social destinada a las clases subalternas (el programa ‘Mi casa, mi vida’), nos proponemos dar cuenta de otros movimientos que en la actualidad implican una fuerte intervención del Estado en vinculación con el sector privado de la ciudad sobre la trama urbana, que fueron tallando un perfil socio-segregacionista en los diversos espacios (de habitar, de consumir, de circular); proceso presentado desde una perspectiva ‘a-conflictiva’ por uno de los medios de comunicación más importante de la provincia (diario La Voz del Interior).

En una línea de pesquisa que hace años venimos desarrollando¹, pudimos dar cuenta que la ciudad cordobesa viene siendo un escenario de profundas transformaciones urbanas, mediante la aplicación tanto de políticas de hábitat social² como de embellecimiento estratégico³. Por un lado se puede leer

¹ Sobre esta temática, ver Levstein, A. y Boito, E. (compiladoras), (2009); y Scribano, A y Boito, E. (compiladores) (2010a). En estas publicaciones se retoma lo investigado en los proyectos “Subjetividades en contextos de pobreza” (2005-2007) dirigido por Ana Levstein; “Urbanismo estratégico y segregación clasista. Identificación y descripción de algunas imágenes y vivencias de las alteridades de clase en el espacio urbano cordobés. (‘Ciudades-Barrios’, 2007)” (2008-2010) dirigido por Eugenia Boito y “Cuerpos, Sensaciones y Conflicto Social. Acciones colectivas y prácticas expropiatorias. (Córdoba, post-crisis 2001)” (2008-2010) dirigido por Adrián Scribano. Investigaciones radicadas en la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba.

² Se trata de la implementación del Programa ‘Mi casa, mi vida’ destinada a ‘familias vulnerables’ y ‘en riesgo’ de la ciudad cordobesa. Para una contextualización general de la temática ver: Levstein y Boito (2009); Espoz e Ibañez (2008)



la *renovación y restauración* de la Córdoba ‘colonial, productiva y progresista’ (Espoz, Michelazzo y Sorribas, 2010) destinada a transeúntes extranjeros y aquellas clases sociales con altos niveles de ingreso (orientado a diversas prácticas de consumo cultural, gastronómico, de bienes, etc.); y por otro, el *traslado y desplazamiento* hacia la periferia de grupos familiares pertenecientes a las clases subalternas en el marco de la nueva condición socio-habitacional inaugurada por el programa en cuestión: ser habitante de una ciudad-barrio. En ambos casos se trata de fuertes tensiones en la restructuración de la ciudad que -leídas en clave clasista- constituyen un tipo de conflictividad que no es abordada en estos términos desde la escena mediática.

En este contexto los medios de comunicación masiva cobran un rol fundamental a la hora de presentar a la “ciudadanía” las transformaciones provocadas -tanto por el sector público como por el privado- en la topografía de la ciudad cordobesa. Como productores/mediadores de las representaciones dominantes (ideológicas) de lo social, ofrecen mapas cognitivos para aprehender a leer dichos cambios, estableciendo axiologías que posibilitan u obstruyen la visibilización de la conflictividad que atraviesa dichos procesos.

Por ello construimos un corpus de noticias conformado por dos momentos: uno correspondiente a la implementación del programa “Mi casa, mi Vida” (2004/2005) -en el que se concretaron los traslados a las nuevas ciudades-barrios y se produjo el lanzamiento del programa para el resto de la sociedad- y el otro, referido a las últimas aplicaciones del programa específicamente orientado a la construcción de los barrio-ciudad (2007/2008). Paralelamente -y

³ Nos referimos a la concertación realizada en el año 2008 entre el Estado provincial, el municipal, sectores privados vinculados al ‘desarrollismo urbano’, y otras instituciones públicas plasmadas en el PLAN DIRECTOR que se propone la ‘remodelación’ (ampliación de calles y avenidas vinculadas a diversos circuitos turísticos; la restauración de edificios antiguos; la creación de diversos espacios para el entretenimiento y el ocio; pero también para la habitabilidad de ciertas clases sociales en dicho espacio) de toda la zona céntrica de la ciudad. El proyecto planea desarrollarse entre 2010 y 2020. Para un detalle mayor del plan, ver http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad/principal2/docs/desarrollo_urbano/BASES%20PLAN%20DIRECTOR%20CBA%202020.pdf



siguiendo este indicio- configuramos en la misma temporalidad, un corpus constituido por notas referidas a los cambios introducidos por las intervenciones dentro del campo reconocido como 'desarrollo urbano': en este sentido el suplemento 'Arquitectura' de La Voz del Interior, se ofrece como indicador de esas 'otras' transformaciones vinculadas a unos 'ideales' /estéticos/ de la Ciudad. En menor medida consideramos notas del suplemento Economía y de las secciones Política y Economía.

La descripción efectuada y la identificación de ciertas escenas del conflicto en ambos períodos, contribuyen a configurar un marco de comprensión de la actual tendencia urbanística y del tratamiento que realiza el medio sobre la misma, evidenciando operaciones ideológicas que responden a una 'economía política de la moral' en torno a la pobreza y que mediante la intervención de diversos agentes sociales -constituidos en 'voces legitimadas'- se apropian tanto de la enunciación como del silenciamiento del conflicto, delineando los bordes y des-bordes de la conflictividad asociada a las transformaciones de la ciudad de Córdoba.

Si como afirma Crimp (1987) en la situación actual los arquitectos *son cautivos de los agentes inmobiliarios que están arruinando nuestras ciudades y expulsando a la clase obrera de sus hogares*, con las presentes reflexiones pretendemos identificar algunos rasgos y dinámicas de su operatoria específica en contextos de colonialidad, junto a las construcciones ideológicas mediáticas que fundamentan su quehacer, presentando esta cruel dinámica socio-urbana clasista como su contrario. En coincidencia con el slogan del gobierno de la provincia, Córdoba aparece como la resultante de la acción convergente y colectiva, "*Córdoba entre Todos*".

2) CIUDAD COLONIAL Y "MIEDIÁTICA"

"La forma de una ciudad cambia más rápido que el corazón mortal" (Benjamin, 1972)



La ciudad constituye uno de los objetos privilegiados de la reflexión sociológica, antropológica, comunicacional, urbanística y artístico-cultural actual. Aquí, partimos de pensarla siguiendo a Besse (en Moguin, 2006: 169) en su doble dimensión de “urbs” (“conjunto de edificaciones, (...) espacio delimitado, organizado y edificado”) y de “civitas” (“entidad política que se define por el tipo de asociación entre sus habitantes (...) la comunidad política y religiosa”). Es decir como entidad que demarca formas políticas determinantes de experiencias de socialización, corporalidad y afectividad entre los individuos y los grupos.

Para reconocer la gramática de una ciudad, es necesario enmarcarla en las condiciones socio-estructurales del capitalismo en este período “neocolonial”; es decir, de recomposición y transformación del modelo de dominio colonial sobre todos los aspectos y dimensiones de las condiciones sociales de existencia contemporáneas (*Bio-política*). Este sistema neocolonial,

“se configura a partir de la tensión dialéctica entre, por un lado, una porción cada vez más cuantiosa de la población mundial expropiada de sus medios más elementales de sobrevivencia, y, por otro, el incesante ritmo de consumo energético requerido por la voracidad propia del metabolismo del capital” (Machado Aráoz, 2009: 3).⁴

En la capital cordobesa esta tensión dialéctica puede leerse en las profundas transformaciones urbanísticas durante la década 2000-2010, donde el adentro/afuera que demarca un habitar posible y deseable de la ciudad se organiza en torno al urbanismo estratégico que -cada vez con mayor intensidad- rige, desplaza, y homogeneiza la tríada cuerpo-espacio-clase.

El mapa es un registro necesario para colonizar. Colonizar supone construir una imagen del territorio. Colonizar es adecuar mapa y territorio,

⁴ En este sentido se sigue el diagnóstico que hace tiempo venimos realizando en el marco del Programa de Estudios sobre acción colectiva y conflicto social. Ver: Scribano, (2007a, 2007b, 2008, 2009a, 2009b, entre otros). Consultar producciones del Programa en www.accioncolectiva.com.ar



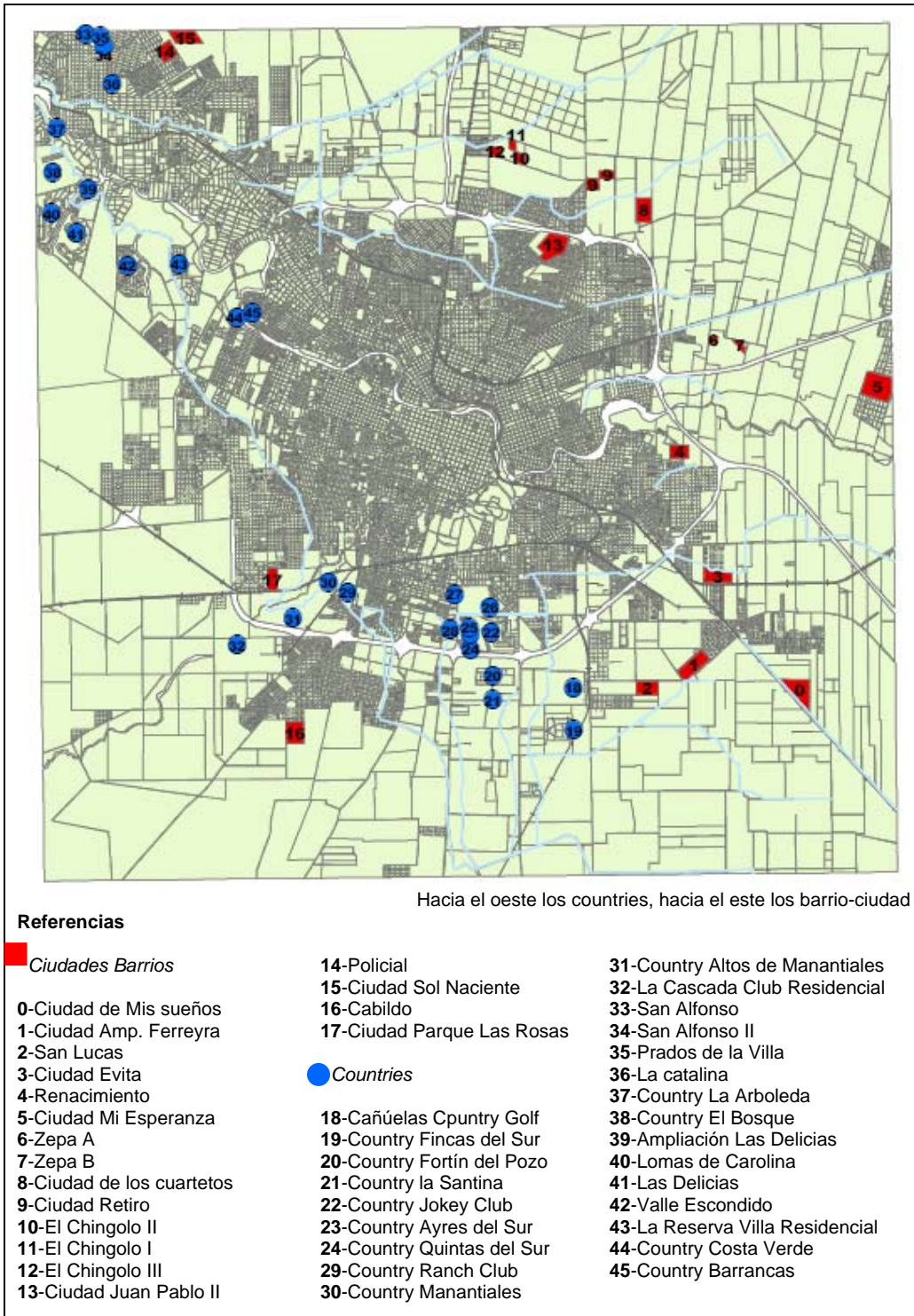


decidiendo límites y fronteras en el espacio⁵. Los mapas que presentamos a continuación (Figura 1 y Figura 2) exponen el tramado urbano que estratégicamente va separando a las clases en la ciudad de Córdoba. En este contexto es que hablamos de Córdoba, como ciudad colonial “*porque instancia y reproduce las prácticas del colonizar*” (Scribano-Cervio, 2010b). El marco de la ciudad aparece como escenario privilegiado en el cual se traban y destraban las políticas de los cuerpos (no sólo a través de los programas de hábitat, sino también de las decisiones y operatorias en materia de transporte, alimentación, educación, salud, etc.) en una distribución clasista de dichos cuerpos en el espacio; esta dialéctica organizadora del vínculo cuerpo-clase se inscribe en, y en el mismo acto re-produce, dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social (Scribano, 2007a) que hacen posible esta actividad.

⁵ Ver Adrián Scribano, A. y Cervio, A (2010), y Scribano, A. y Boito, E (2010b).



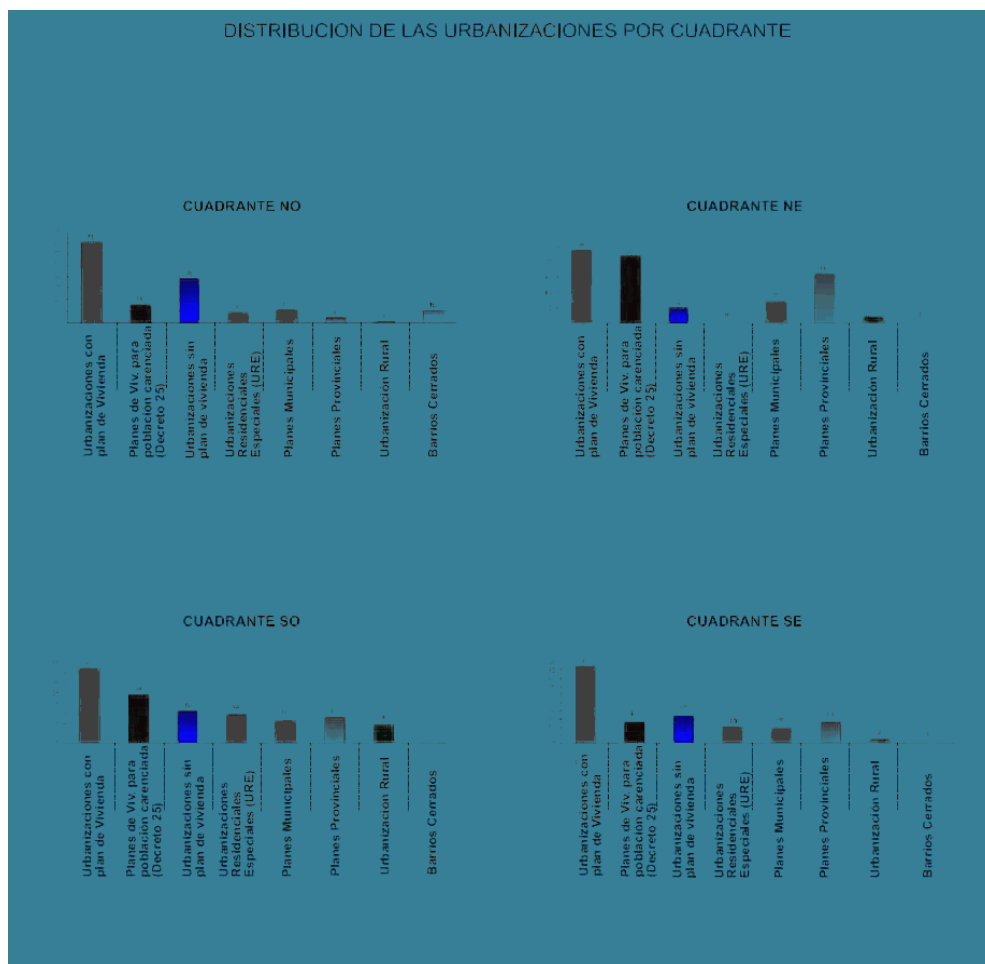
Figura 1: Localización de countries y Ciudades Barrios en la ciudad de Córdoba



Elaboración Propia. Fuentes: Nomenclador Cartográfico 2009 "Comercio y Justicia"



Figura 2: Distribución de los tipos de urbanizaciones en la ciudad de Córdoba



Fuente: Dirección de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de Córdoba (2008)⁶

Allí donde se ponen en juego las definiciones de lo socio-existencial de los cuerpos (de las condiciones materiales y *vitales* para el desarrollo humano) cabe preguntarse por las operaciones ideológicas que definen su visibilidad/invisibilidad. “Carne y Piedra” –parfraseando el célebre título de R. Sennett (1997) – son anudadas por acciones (estatales y privadas) que van recartografiando, en continua tensión, la sensibilidad social respecto a *una* idea y

⁶ Las URE son urbanizaciones que cuentan con accesos controlados, de modo tal que el conjunto de la urbanización conforme un recinto cerrado en su perímetro, con respecto al entorno. Las superficies destinadas a calles y espacios verdes deberán ser cedidas al dominio público municipal, las que con posterioridad serán de uso exclusivo de la urbanización.



un deseo de ciudad la cual es (re)producida por los medios de comunicación, en tanto dispositivos reguladores de experiencias colectivas. Dicha cartografía, se configura a partir de la conexión entre estructuras narrativas, roles actanciales y “máscaras” identitarias que dan cuenta de una particular trama entre las posibilidades del decir y el hacer que los agentes van disponiendo en relación a sus vivencias ‘ancladas’ socio-espacialmente⁷.

En esta cartografía, en sociedades mediáticas como las nuestras, los medios de comunicación masiva encuentran potenciada la posibilidad de ejercer aquellas funciones ideológicas ya identificadas por Hall⁸: *suministrar y constituir selectivamente* el conocimiento social, ofrecer mapas y códigos que marcan los territorios (geográficos, pero también sociales), brindar contextos explicativos para los acontecimientos y relaciones problemáticas. Estas funciones se potencian cuando por los procesos de segregación referidos, es cada vez menor la posibilidad de contar con ‘experiencias’ contrafácticas que cuestionen lo producido mediáticamente; es decir, inscriptas en la co-presencia de los individuos en el espacio socio-físico de la Ciudad. La ‘imagen’ entonces, -no como mediación sino como la condensación de las relaciones sociales generadas a través de ellas- se vuelve insumo clave para la tarea crítica.

El escenario de la ciudad como cronotopo específico, se vuelve ideológicamente singular y “uno” a partir del trabajo mediático, ocluyendo las experiencias marcadamente desiguales de ser habitante de la ciudad. Imaginarios urbanos integrados y unificados a partir de la operatoria antes referida. Como expresa Reguillo,

“Al rescatar ciertos aspectos y ocultar otros, al develar, al insinuar, al silenciar, los medios contemporáneos no sólo abandonan el terreno para la modulación de las pasiones, sino

⁷ Esta línea de investigación fue desarrollada por Belén Espoz en la tesis titulada “Subjetividades y corporalidades en las vivencias producidas en contextos de socio-segregación urbana: ser joven en Ciudad de mis Sueños” para adquirir el grado de doctora en semiótica (CEA-UNC). Mimeo, 2011.

⁸ Ver Stuart Hall (2010)



que proponen cotidianamente unas políticas de la mirada, podría decirse, una pedagogía de la mirada que incrementa las dificultades para al comprensión multidimensional de la vida social” (2006)

Esta autora (1996, 1999, 2000, 2005, 2006) ha desarrollado diversas investigaciones (con un interesante y exhaustivo material empírico) sobre el carácter social de los miedos, sus expresiones y dinámicas en el espacio de las ciudades contemporáneas.

En primera instancia, el miedo siempre *produce* sistemas de creencias que delimitan programas de acción (incluso cuando se trate de la más banal *indiferencia*). Para el caso que nos compete, el miedo regula también las posibilidades de moverse/circular/detenerse en la ciudad. Expone Reguillo:

(...) “la pertenencia a una matriz cultural no sólo modela el miedo, sino contribuye a generar en el actor individual que comparte esa cultura, la seguridad de que sus ‘alarmas’ operan de acuerdo al colectivo del que hace parte y que sus modos de respuesta son compartidos por su grupo – en sentido amplio- de referencia” (Reguillo, 2000: 5).

A partir de lo anterior podemos decir que los medios de comunicación masiva operan configurando particulares ‘matrices culturales’ en sentido global, donde las axiologías son el reverso de ciertas experiencias de clase que se presentan (y representan) en la actualidad como desprovistas de su sentido clasista. Por lo expuesto, claro está que hay ‘experiencias de ciudad’ (reales e imaginarias) no sólo diferentes sino desiguales: en conjunción con los ‘miedos propios’ que remiten a unas vivencias socio-culturales específicas, operan los ‘miedos otros’ (los colectivos instalados en la *doxa* y la de otros grupos sociales) generando constricciones de la potencialidad -en un sentido peirceano- del espacio/tiempo.

El dispositivo ‘*miedático*’⁹ actúa de manera tal que se manifiesta como la descripción (objetiva) de un conjunto de atributos que ‘de manera aproblemática’

⁹ Ver Espoz, Belén (2009).





se asocian a determinados actores (Reguillo, 1999). El miedo instituido en operador simbólico de los medios “*construye así una geografía simbólica que prescribe los usos de la ciudad...*” (1999). Y como éstos se sostienen por medio de sistemas de creencias fundados en la verosimilitud, instauran esa ‘geografía imaginaria’ como mapa-guía que regula las interacciones sociales a partir de la dimensión espacio-corporal.

En este sentido indica Harvey, “*La apariencia de la ciudad y la manera de organizar sus espacios forman la base material a partir de la cuál pueden pensarse, evaluarse y realizarse una serie de posibles sensaciones y prácticas sociales*” (2008: 86). En el próximo apartado presentamos brevemente algunas transformaciones urbanas para luego abordar su visibilización y tratamiento en el Diario La Voz del Interior, en tanto re-modelación /ideológica/ de *la apariencia de la ciudad*, es decir, *la manera de organizar sus espacios* y la generación de *posibles sensaciones y prácticas sociales*.

En cuanto al medio masivo abordado, exponemos a continuación algunos datos pertinentes: es en la actualidad el líder de los diarios de interés general que se editan en la ciudad de Córdoba; uno de los principales en el interior del país y el tercero en la Argentina en cuanto a caudal publicitario¹⁰. Su versión *On line*, LAVOZ.com.ar, es el sitio más visitado del interior del país. Desde 1996, el número de accesos a la página creció en forma significativa: en la actualidad, alcanza un promedio de más de 75 mil usuarios únicos¹¹ por día¹². Además es el que cuenta con mayor cantidad de *page views* y usuarios únicos del interior el país, de acuerdo a las últimas mediciones del Internet Advertising Bureau (IAB)¹³. El perfil de usuarios se caracteriza por: a) estar localizado en Córdoba

¹⁰ Esta información está disponible on line en el documento institucional “Historia”. Ver: <http://www.lavoz.com.ar/institucional/pdf/LVI-Historia.pdf>

¹¹ Definición: navegantes distintos que durante un determinado período de tiempo (en este caso, por día) han visitado el sitio.

¹² Información publicada y disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/institucional/lavozweb.html>

¹³ Información publicada y disponible en: http://www.lavoz.com.ar/institucional/lvw_posicionamiento.html



Capital e interior de la provincia (71% y 19% respectivamente); b) tener como principal actividad la de “trabajar” (69%); c) haber alcanzado mayoritariamente un nivel educativo universitario (34%) seguido del nivel secundario y el terciario (33% y 29% respectivamente); d) acceder diariamente al sitio (69%), seguido de usuarios con una frecuencia de entre 4 a 6 veces por semana (18%); y e) dicho acceso principalmente se efectúa desde el hogar (67%) y del propio trabajo (30%)¹⁴. A través de la Compañía Inversora en Medios de Comunicación (Cimeco), el Grupo Clarín¹⁵ participa de la primera red de medios gráficos de la Argentina. En 1997, Cimeco adquirió el control accionario de dos de los principales diarios del interior: ‘Los Andes’, de Mendoza, y ‘La Voz del Interior’, de Córdoba. En la Resolución N° 167 de la Secretaría de defensa de la competencia y el consumidor, del Ministerio de Economía de la Nación constaba para el año 2000 en el punto 35 que: “*El diario La Voz del Interior es el principal diario de la ciudad de Córdoba y concentra el 95% de la inversión publicitaria en diarios*”. A su vez según una nota periodística basada en un informe del Tribunal de Cuentas de la Provincia de Córdoba la pauta de publicidad oficial del gobierno provincial entre enero y septiembre de 2010 fue de \$10.039.764,12, de lo que se desprende que el promedio mensual que recibe La Voz del Interior supera el millón de pesos¹⁶.

3) URBANISMO ESTRATÉGICO Y SEPARACIÓN CLASISTA

En la Provincia de Córdoba, durante los últimos 10 años, se dieron profundas transformaciones en el orden de los fundamentos y lineamientos de

¹⁴ Información publicada y disponible en: http://www.lavoz.com.ar/institucional/lvw_perfil.html

¹⁵ Para un mayor detalle de la conformación del Grupo Clarín ver su sitio web: <http://www.grupoclarin.com/ir/Informacion-Corporativa/Estructura-Corporativa>

¹⁶ Ver información detallada en: <http://www.infonegocios.tv/Nota.asp?nrc=24835&nprt=1> y en: <http://maxitell.wordpress.com/2010/10/05/distribucion-de-la-pauta-oficial-entre-los-medios-de-cordoba>



las políticas públicas como un envés de la profunda reestructuración del Estado Cordobés (tanto en términos políticos como administrativos)¹⁷.

En este contexto, el marco programático más amplio en el cual se inserta el programa Nuevos Barrios "Mi casa, mi vida", es el "Programa de Apoyo a la Modernización del Estado de la Provincia de Córdoba" (de aquí en más PAME), financiado con recursos del Préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) al Estado Cordobés¹⁸ y contrapartida local.

Dentro de este programa, el "*Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional de los Grupos Vulnerables Afectados por las Inundaciones en la Ciudad de Córdoba, Provincia de Córdoba*" es lo que se operacionaliza como programa Nuevos Barrios, "Mi casa, mi vida". El diseño del mismo responde a diversas normativas del BID (Desastres Naturales e Inesperados" (OP-704), "Reasentamientos involuntarios" (OP-710), "Desarrollo urbano y vivienda" (OP-751) y "Medio Ambiente" (OP-703) para poder acceder al préstamo. El primer paso que da en este sentido el gobierno provincial, es el dictamen del Decreto de Necesidad y Urgencia N° 2565/01.¹⁹ De esta manera se garantiza el acceso al préstamo.

El proyecto de Emergencia, según se describe en su reglamento operativo (RO), consta de dos componentes fuertes: "*Acompañamiento Social*" o "*Componente Social*" por un lado (que engloba el Acompañamiento Social y la Rehabilitación Habitacional), y la "*Recuperación de Pasivo Ambiental*", por el otro. Ambos reestructuran las dinámicas sociales y espaciales de los sujetos

17 El 25 de marzo de 2000, el poder legislativo de la provincia aprobó las leyes de reforma del Estado, que configuran al 'Estado Nuevo' (Ley 8835, denominada "Carta al ciudadano", Ley 8836, de "Modernización del Estado" y Ley 8837, "Incorporación del capital privado al sector público").

18 Contrato de Préstamo 1287/OC-AR.

19 El 19 de octubre de 2001 el Poder Ejecutivo de la Provincia declara "el estado de emergencia hídrica y social en el departamento capital de la provincia, en todo lo que hace a la vera y márgenes del Río Suquía, canales de riego, márgenes de cauces fluviales y en zonas pasibles de inundación".



involucrados en el proyecto, dado el carácter performativo que las acciones de intervención producen en el marco de las características generales de este tipo de Programas (Capellino, Espoz e Ibáñez: 2008). Por ello en este apartado analizaremos cómo esta bipolaridad de los componentes demarca la distancia entre sujetos de la intervención política: por un lado 'pobres urbanos' y por el otro, el resto de los habitantes de la Ciudad.

En el primero de los componentes, las unidades habitacionales son definidas en el RO como “viviendas de interés social” y responden “*al modo de vida*” de estos grupos familiares de bajos ingresos, que “*deben tener la posibilidad de desarrollar en su terreno una economía de subsistencia y un sistema constructivo tradicional*”. Estas 'viviendas de interés social' se traducen en “modelos” preconcebidos de acuerdo a la información obtenida a través de diagnósticos del gobierno en materia de vivienda social. Las modalidades de trabajo no incluían la auto-construcción o alguna otra forma de participación más activa por parte de los destinatarios del proyecto. En cambio, lo que existe es una producción industrial de la respuesta habitacional mediante empresas constructoras; desconociendo tanto formas organizativas pre-existentes en los asentamientos, como experiencias y modalidades de acceso a la vivienda mediante la autoconstrucción.

En relación al segundo de los componentes las inversiones están destinadas a: a) *ampliar las Áreas Verdes de uso Recreativo en la Ciudad*, b) *neutralizar la posibilidad de instalación de nuevos asentamientos irregulares*. Podemos ver en este último punto, una especie de garantía para evitar cualquier posibilidad de reasentamientos dentro de la Ciudad, acentuando el carácter de “expulsión” al que se presta la noción de “traslado”. De allí que se estipule en el RO que, una vez producido el traslado, se proceda a realizar la “*cicatrización del lugar en donde se encontraba el asentamiento trasladado, ampliando de esta*



forma los espacios verdes y de recreación en la ciudad de Córdoba²⁰". Tal acción remarca la intencionalidad política implicada en el término cicatrización: "asegurarse" que esos sujetos no "vuelvan" a ocupar ese espacio; espacio (¿que era una herida abierta?) 'recuperado' para "La Ciudad" (Boito, Espoz, e Ibáñez: 2008). Esto nos pone frente a una idea de "limpieza" de la Ciudad, sustentada en la idea de "cicatrización" -como herida provocada, no sólo por el "desastre natural"- que debe ser sellada y reparada para convertirse en un espacio "habitable". En este sentido, las "ciudades-barrios" exponen y expresan una distribución espacial-corporal de exclusión y expulsión social en tanto implican el *confinamiento* y la *invisibilidad* de los sujetos que habitan - vivencian- contextos de marginalidad y pobreza en la ciudad de Córdoba.

A partir del año 2003²¹, el gobierno comienza la construcción de las 'nuevas ciudades-barrio' (el plan comprende la ejecución de 12,000 viviendas), y hasta la actualidad se han conformado los siguientes complejos habitacionales: "Ciudad Evita" (574 viviendas), "Ciudad de Mis Sueños" (565 viviendas), "29 de mayo-Ciudad de los cuartetos" (480 viviendas), "Ciudad de los niños" (412 viviendas), "Ciudad Obispo Angelelli" (359 viviendas), "Ciudad Ampliación Ferreyra" (460 viviendas), "Ciudad Juan Pablo II" (359 viviendas), "Ciudad Villa Retiro" (264 viviendas) y "Ciudad Parque las Rosas" (312 viviendas), "Ciudad Ampliación Cabildo" (570 viviendas) y "Ciudad Sol Naciente" (638 viviendas). También -en el marco del mismo programa- se han entregado viviendas en distintos barrios de la ciudad y en el interior de la provincia de Córdoba, bajo la forma de "ampliación" de barrios pre-existentes y que, como tales, no se reconocen bajo la denominación "ciudad-barrio". Son precisamente las nuevas "ciudades-barrio" donde focalizamos la mirada, ya que las mismas, en su mayoría, están ubicadas en la periferia del ejido municipal, lo que implica una

20 Reglamento Operativo del préstamo del BID.

21 Información publicada en la página Web del gobierno de Córdoba: www.cba.gov.ar





desvinculación con la ciudad en términos de presencias y una exclusión de la pobreza en términos visuales.

Este Programa merece especial por lo que inaugura y por lo que está reproduciendo con relación a la configuración de la Ciudad. Por el lado de lo 'novedoso' instaura una nueva condición socio-habitacional: '*la ciudad-barrio*', cuya singularidad atada al deseo de 'la casa propia' va a condicionar ciertas espacialidades en relación a 'estilos de vida' (si es que responde a ésta lógica del 'estilo') y a las configuraciones de subjetividades-corporalidades. Por otro, reproduce ciertos lineamientos estratégicos que responden claramente a un tipo intervención urbanística que, cada vez con mayor claridad, articula socio-espacial y simbólicamente, el par cuerpo-clase: de un lado los 'countries'²², del otro la 'ciudad-barrio'.

Con las nuevas tendencias socio-urbanas del habitar expuestas en los mapas, los extremos de clase en Córdoba se desplazan/son desplazados de los límites de la ciudad; así la Ciudad aparece como una opción a descartar por parte de ciertas clases, como una imposibilidad de opción para otras, estas últimas atravesadas por una especie de fuerza expulsógena (estatal) que resume y limita el 'derecho a la ciudad' al interior de los barrios que conforman el programa habitacional.

Mientras tanto -en el centro- la antigua 'ex' ciudad también va modificándose para nuevos habitantes y transeúntes: Córdoba colonial para el turismo, con fuertes inversiones públicas en proyectos de restauración del tiempo de aquella Córdoba hoy espectacularmente aggiornada y mostrada (materializado en el polémico Plan Director -convenido con autoridades provinciales y municipales-), coexistiendo tanto con espacios/tiempos propios de la globalización²³ orientados al consumo, como hoteles y *shopping centers* de

²² Ver, María Carman (2011).

²³ Si bien el concepto "globalización" no se deja aplicar sin que deje ciertos rasguños, explicitamos que lo que con el mismo queremos dar cuenta es de los diversos





inversores privados (a la vez, cada vez más vinculados con el Estado)²⁴; como con espacios/tiempos propios del mismo movimiento pero orientado a los servicios: por ejemplo, la instalación en la ciudad de numerosos *call centers* (que evidencian una vez más la relación cada vez más compleja entre Estado/gobierno-mercado)²⁵.

El urbanista actual considerándose a sí mismo como un 'desarrollista'²⁶ remite analógicamente a la figura del remodelador de París referido por W. Benjamin en *Paris, capital del siglo XIX: el Barón Haussmann*.²⁷ En el escenario local se enfatiza el carácter 'inhumano' de la Ciudad para las clases más pobres, develando que el carácter estratégico que estaba presente en la propuesta hausmanniana, se extiende hasta el presente y se instancia en nuestra geografía: cambian las condiciones materiales de sus habitantes -y por ende, moviliza conflictividades latentes-, cambia el contexto material que posibilita las interacciones entre ellos, pero lo que se mantiene -y además se profundiza- es precisamente la lógica del capital como estructurador de relaciones sociales (desiguales), que establece las posiciones de los actores tanto a nivel de la producción como del consumo.

procesos/procedimientos que a escala planetaria implicaron una mutación general del capital (mundialización de la economía, de los mercados y de los procesos de trabajo, reconfiguración de diversas instancias de cooperación despótica del capital, expresada en transformaciones en la distribución social del trabajo, deslocalización como expresión de un procesos de reconfiguración espacial vinculado la lógica de expropiación de energías corporales, etc.) con sus consecuencias en las diferentes dimensiones de las prácticas sociales.

²⁴ El caso de E. Bugliotti (empresario de la ciudad de Córdoba, presidente del "Grupo Dinosaurio". El radio de sus negocios van desde cadenas de hipermercados, servicios inmobiliarios hasta espectáculos y deportes) es representativo de esta articulación con el gobierno provincial y expresa un juego de intervención pública-privada para la apropiación de terrenos ocupados por las clases subalternas en el caso de los pobladores de Villa La Maternidad.

²⁵ Que la ciudad de Córdoba sea uno de los enclaves más importantes de esta actividad para el país se debe, al régimen de promoción industrial que promulgó el gobierno provincial. Promoción que responde a la intención del gobierno de crear un "Polo Tecnológico: Informática y Software". El decreto n° 683/02 (07/06/2002) de beneficios fiscales para esta rama de la actividad productiva da cuenta de la relación establecida.

²⁶ Ver Espoz, B., Michelazzo, C. y Sorribas, (2010).

²⁷ En Walter Benjamin, "Poesía y capitalismo", Iluminaciones II. España. Taurus. 1998.





En este sentido, hablar de urbanismo estratégico, como ‘magia’ y ‘arte’ pero también ‘ciencia’ de la remodelación de la ciudad, es reflexionar sobre su objetivo: la creación de una utopía social a partir de la reconfiguración de las disposiciones edilicias, del trazado de las calles, de las fachadas dignas de ser vistas, de todo ello sin cambiar nada, ni un centímetro, las relaciones sociales que se dan en ella. La experiencia de una idea unificada de ciudad, evita revelar su carácter violentamente fragmentario.

Como hemos señalado anteriormente, en la constitución de esta experiencia los medios masivos de difusión contribuyen a la simulación de la posibilidad de integración, de clausura imaginaria a través de narraciones o informaciones que ocuyen los antagonismos. En el próximo apartado, presentamos el análisis del corpus focalizándonos en los actores y los escenarios del conflicto presentados desde la perspectiva del diario local.²⁸

4) *LA ACTUAL TENDENCIA URBANA DE SOCIO-SEGREGACIÓN DESDE LA MEDIATIZACIÓN: BORDES Y DESBORDES*

Como se explicitó en la introducción, el corpus analizado consta de dos instancias de producción del medio gráfico que refieren a sectores diferentes de la composición clasista de la ciudad desde los que pueden leerse las transformaciones urbanas más sustanciales que en todos los casos involucraron la intervención del Estado (provincial y/o municipal) y del sector privado (en relación a las constructoras, desarrollistas urbanos, sector inmobiliario, etc.).

²⁸ Con relación a este tema, se recordará que en *Poesía y Capitalismo* Walter Benjamin conecta la emergencia de un género literario (la literatura panorámica, el folletín) con procesos de transformación social del momento del capitalismo que está indagando. Afirma que las caracterizaciones del ‘otro’ de clase que el género presenta al lector son bonachonas (un parecer sobre el prójimo alejado de la experiencia cotidiana, del encuentro cara a cara), en un espacio que se vuelve cada día más inquietante (la ciudad). En el análisis que presentamos a continuación, el “otro” de las clases subalternas o bien no tiene voz, o “no comprende”; mientras que en el otro extremo “los desarrollistas” no sólo están capacitados para hablar, sino que lo hacen desde el lugar de “la ciudad” obturando no sólo el ejercicio de poder que supone esta condición de habla, sino también el carácter y el interés de clase que representa, ideológicamente presentado como “interés de todos”.





Tanto en un caso como en el otro, la presentación que ofrece el medio como 'marco de referencia' para la lectura e interpretación de la información es central. Mientras unos tienden a ser incluidos en los suplementos Arquitectura y Economía, y en las secciones Política y Economía; otros son visibilizados en la mayoría de los casos mediante notas de las secciones 'policiales' y 'sociedad'. Esta primera distinción marca la importancia a partir de la cual las voces que allí se reproducen y amplifican adquieren más o menos 'autoridad' en tanto actores de ese escenario más amplio del espacio social.

La mediatización de los 'actores' y de los 'conflictos' en los que éstos se ven involucrados, se va estableciendo como síntoma de la metamorfosis espacial que de un lado y del otro, se va produciendo casi 'sin tocarse'. La conflictividad visibilizada remite tanto a cuestiones de 'hábitat' (dónde y cómo vivir según la oferta inmobiliaria actual que incluye la 'reconstrucción' de espacios 'tradicionales' de la ciudad, o según la decisión del Estado en relación a las clases subalternas), como a aquellas vinculadas con la estética de una ciudad que se ofrece para el consumo (local, extranjero) regulado por la lógica del turismo²⁹. Los parámetros estéticos y arquitectónicos son los que dotan de formas ideológicamente acabadas a LA ciudad de Córdoba en su apariencia de unicidad. A la vez que se van estableciendo como los argumentos de un tipo de intervención que, desde la escenificación mediática, encuentra en lo que actualmente se (auto)denominan 'desarrollistas urbanos' la voz autoral y legitimada. De allí que el medio parta de una especie de 'naturalización' de la 'liberación'³⁰ de los espacios urbanos que comienzan a formar parte del tramado central de la ciudad desde la intervención de esos desarrollistas. En el período

²⁹ La ciudad de Córdoba ha visto incrementada en un 60% su capacidad de captación de turistas entre los años 2004 y 2008, evaluada por el número de plazas ofrecidas (Guía Estadística de Córdoba, 2008)

³⁰ En el 2004 se realizan la mayoría de los traslados a los complejos habitacionales generados por el gobierno provincial, especialmente de aquellas villas ubicadas en el centro de la ciudad. Así el medio 'deshistoriza' los espacios convirtiéndolos en espacios 'vacíos', cuyo valor comienza desde un punto 'cero' que es la intervención estética por parte de los desarrollistas urbanos.



analizado y considerando tanto el accionar de la Cámara Empresarial de Desarrollistas Urbanos de Córdoba (CEDUC) como de la Sociedad del Centro³¹, se puede constatar que la visibilización de la transformación urbana es significada por el propio medio de comunicación como un proceso de revitalización. Si bien en ambos casos se atribuye agencia a estos actores colectivos, el proceso en sí mismo es presentado apelando a términos que contribuyen a su apariencia de proceso natural.³²

Uno de los actores centrales es la CEDUC, que interviene en numerosos proyectos desarrollistas vinculados a las transformaciones de la ciudad. Durante los años 2004 – 2005 cobra mayor importancia en la visibilización mediática la relación entre esta cámara empresarial y los vecinos – ‘pobladores históricos’ según la voz de la prensa – que defienden lo *tradicional* de sus barrios ante el *progreso* implicado en la propuesta del desarrollo urbano. La visibilidad de la conflictividad generada por el accionar de CEDUC es significada como “polémica”, “debate”: *“la polémica desatada entre los vecinos de estas áreas residenciales, que temen que sus barrios pierdan su imagen tradicional. También es intenso el debate entre arquitectos y desarrollistas urbanos”* (Notas 3 y 4). En resonancia con los discursos tanto de CEDUC como de los “vecinos”, la prensa configura *“lo que se discute”* en los siguientes términos: *“es la posibilidad de que se construyan viviendas colectivas de hasta cuatro pisos –casonas al decir de quienes las alientan, monoblocks para quienes las combaten”* – (Nota 2). Se enmarca el conflicto como una cuestión de “estilos” de vida y de edificación. A

³¹ Sociedad del Centro: ente mixto (público y privado) que busca revitalizar el casco chico de la ciudad propuesto desde 2004 y con modificaciones en su conformación durante los períodos analizados. Desde sectores políticos opuestos al gobierno municipal se visibilizan resistencias a su conformación, atribuciones y autonomía, a la vez que se cuestiona su finalidad no lucrativa. Las intervenciones proyectadas por esta sociedad generan conflictividad con comerciantes informales (vendedores ambulantes y artesanos), cartoneros y con mendigos y linyeras de la zona central.

³² Este tipo de metáforas caracterizaron el diseño y la aplicación de la política de hábitat social. Uno de los componentes del diseño de la política involucra la ‘recuperación y revitalización’ de esos espacios donde se encontraban los asentamientos urbanos trasladados. Para un detalle del uso de metáforas en el programa, CFR Boito, E. y Espoz, M. (2009).



partir de ello desde la prensa se establece que lo que se afectará – si el Estado municipal lo avala – serán *“las normas urbanísticas que tendrá incidencia directa sobre la calidad de vida de los habitantes de un centenar de barrios residenciales”* (Nota 3). El espacio en disputa es significado como *“sectores consolidados como íconos de vida barrial. Además, se trata de las áreas de mayor valor inmobiliario y mejor poder adquisitivo de toda la Capital”* (Nota 3). Tal significación implica un reconocimiento diferencial a sus habitantes asociándolos a la identidad de la ciudad a la vez que enfatiza la cualidad adquirida en términos económicos: es valorizado porque tiene más valor de cambio que de uso. Dentro de ese contexto económico se vincula explícitamente la respuesta-reacción estatal a la capacidad de presión del sector privado: *“La decisión de extender esa figura³³ a los barrios residenciales más codiciados por los inversores estuvo muy vinculada a la presión de las principales empresas urbanizadoras”* (Nota 4).

Posteriormente la CEDUC durante 2007-2008 adquiere mayor presencia mediática. A pesar de significar el proceso de modificación urbana como revitalización, el mismo medio, en otra nota y elidiendo el agente sostiene: *“Valiosas construcciones que dibujaron el perfil característico en numerosas zonas, cayeron bajo la piqueta para dar paso a edificaciones en altura, donde el valor principal era la rentabilidad económica”* (Nota 22) *“Amengual admitió que los desarrollistas trabajan para el sector ABC1³⁴”* (Nota 30). Reforzando el rol jugado por este actor en la economía de la ciudad³⁵ y al igual que en el anterior período, CEDUC mediante meros eventos sociales³⁶ capta la mediación del

³³ Modificación de la ordenanza de uso del suelo a los fines de permitir que en todos los barrios tipificados como F1, F2, F3, F4 y J2 se puedan construir complejos de vivienda colectiva.

³⁴ ABC1 es la nominación que recibe el sector de ingresos mas altos, en una de las formas de medición mas utilizadas en el país.

³⁵ Facturación Construcción Privada en 2005: \$772.740.485; en 2006: \$1.110.618.618; en 2007 \$1.564.620.249 y durante el 1° semestre de 2008: \$820.990.152 (Municipalidad de Córdoba, 2008).

³⁶ Acciones como: acto fundacional (nota 1), actos aniversarios (nota 10 y 14), almuerzo-asado de fin de año (nota 18), encuentro organizado por La Voz del Interior (nota 24), un evento privado con candidatos partidarios (nota 25), cenas de recaudación de fondos partidarios (nota



medio a la vez que visibiliza su influencia sobre el sistema político-partidario: *“compartieron un acto (...) los cinco principales candidatos a intendente de Córdoba coincidieron ayer en un evento privado, organizado por la CEDUC”* (Nota 25). Nuevamente se diluye la intención estatal de mantener la imagen de ser quien -en tanto representante de todos los ciudadanos y no sólo del sector con interés económico sobre el territorio- planifica y diseña la ciudad.

Posicionando de manera aún más dependiente a los candidatos -referentes del sistema partidario para ser los representantes del pueblo- desde el medio de comunicación se resalta que *“La importancia de este sector empresario para los candidatos quedó graficada en sendas cenas de recaudación de fondos (...) los desarrollistas urbanos fueron mayoría entre los empresarios presentes”* (Nota 25).

Lo que desde el empresariado y el Estado se presenta como revitalización de zonas, desde otra lectura permite visibilizar, a partir del mismo contenido elaborado y reproducido por el medio, una situación caracterizable como un conflicto social más estructural -más allá que nada se diga acerca de las resistencias que puedan ofrecer algunos habitantes silenciados-, es decir el de la concentración de la propiedad de los inmuebles destinados a vivienda particular. Si se puede sostener la tesis de la concentración facilitada por el Estado, también se puede afirmar el destino de inquilinos al que se deberán ajustar muchos cordobeses. La categoría “inversores” precisamente permite interpretar la transformación de este período como un proceso de concentración a la vez que, por un lado, articula la transformación urbana con la rural: *“el inversor del interior –no sólo el hombre de campo, sino todos aquellos que de una u otra*

25), seminario nacional de desarrollista urbanos (nota 28, 29 y 47), entrevistas solicitadas por el propio medio (nota 31, 34, 36, 41, 42, 46 y 49), “clásico almuerzo para despedir el año” (nota 35), reunión del gobernador y funcionarios con CEDUC (nota 38), encuentro de intendentes con CEDUC (nota 39), almuerzo de trabajo de la Fundación Mediterránea (nota 43), “un desayuno que se realizó en La Voz del Interior, convocado por el Círculo de Anunciantes de este medio” (nota 44 y 45) y almuerzo que organizó el Círculo de Anunciantes de La Voz del Interior” (nota 65).



manera estaban alcanzados por la actividad agropecuaria (...) llegó a concentrar el 75% de las ventas de departamentos en zonas de esta capital” (Nota 58); y por el otro refuerza la extranjerización de la propiedad de los inmuebles: “gerente de la consultora Ernest & Young: El inversor internacional está interesado en nuevas oportunidades. Sólo le falta la ‘pata local’” (Nota 49). Desde este tipo de actor la transformación urbana tiene como principal beneficiario al mismo sector empresarial. No son viviendas sino ladrillos que refugian valores, es decir ca(s)jas fuertes o ca(s)jas de seguridad: “inversores y pequeños y medianos ahorristas que vieron en los ladrillos un refugio para sus valores” (Nota 24).

A propósito del caso de la transformación urbana en el Barrio San Vicente³⁷, desde el mismo medio se encuadra la situación de expulsión de los pobladores como una falla técnica dentro de un proceso de “renovación”: *“Para que barrio San Vicente se renueve a nivel urbano, hay temas pendientes de resolución. Por caso, la centenaria villa La Maternidad se está volviendo a poblar, lo cual desalienta a los inversores inmobiliarios. Esas tierras tendrían un alto valor y el entorno se repotenciaría si el Gobierno de Córdoba lograra relocalizar a la treintena de familias que se resisten a marcharse” (Nota 33). Y por parte de la voz estatal se refuerza lo sostenido desde la prensa, ya que coloca el énfasis en la transformación fisonómica y simbólica del barrio y no en la acción violenta de expulsar a familias: “Dijo que el municipio definió ‘un área de protección patrimonial en torno de las plazas y el sector más tradicional del barrio’” (Nota 33). Los cuerpos de los expulsados no importan en esta tendencia que se propone des-estresar al sector Premium de la sociedad: “se impone es el*

³⁷ Barrio emblemático de la ciudad. Según el mismo medio éste se caracteriza y caracterizó históricamente por ser *“un barrio obrero. Con una visión totalmente diferente a la del fundador de Gral. Paz, Agustín Garzón adquirió las tierras conocidas por entonces como el Bajo de Ariza, donde fundó el barrio pueblo de San Vicente. Este emprendedor se anticipó a las necesidades que surgirían de la pronta superpoblación de la ciudad y de los urgentes requerimientos de vivienda de la clase trabajadora. Así San Vicente tiene un crecimiento mucho más acelerado que General Paz, pero se identifica desde sus inicios como un barrio de clase obrera”* [Nota 1]. Hoy es sumado a la mancha de inversores privados, que van cambiando las formas arquitectónicas y de interacción social en la ciudad.



avance de la construcción en altura con productos Premium o de categoría exclusiva. Estas obras apuntan a inversores y usuarios de segmentos medios altos y altos. Prácticamente es una constante en los emprendimientos el spa y el sauna, la piscina, los circuitos aeróbicos y el gimnasio, como respuesta a los altos niveles de estrés que se registran en determinados segmentos de la población” (Nota 37).

Paralelamente y en relación al accionar de la Sociedad del Centro durante 2004 – 2005 lo que se revitaliza es el centro de la ciudad³⁸. Más allá que se trata de dotar de vida al espacio -revitalizar- desde la prensa se explicita que se trata de un proyecto “en sociedad”: *“la flamante Sociedad del Centro (ente mixto público y privado) busca revitalizar el casco chico de la ciudad”* (Nota 73). Ya desde sus inicios desde el medio de comunicación se atribuye tal revitalización al accionar conjunto entre Estado y mercado, aunque al principio se enunciara más como una iniciativa estatal. Reforzando el carácter de fachada que adquiere la acción revitalizante se destaca la presentación que hace el propio medio: *“El centro, en pleno lavado de cara”*: *“ocho entidades que agrupan a los sectores productivos más importantes del centro de la ciudad de Córdoba”* (Nota 74). La referencia temporal indicativa del origen de la idea revitalizadora permite observar el carácter privado de la iniciativa *“la obra fue propuesta por la Asociación Civil Córdoba Nuestra”* (Nota 80). *“Héctor Fiorani, presidente de la Asociación Civil Córdoba Nuestra (...) comenzó a elaborar el proyecto en 2002”* (Nota 80). El rol menos protagónico del Estado Municipal en este proceso también queda evidenciado a partir de la descripción de la naturaleza de sus aportes: *“aportó el trabajo de unos 30 beneficiarios del plan Jefes y Jefas de Hogar, y algunos de los materiales necesarios”* (Nota 74). La interpretación sobre la posición del Estado frente a esta transformación urbana en clave de

³⁸ El área central ha sido durante el período la más intervenida alcanzando en el 2004 el 41% de los permisos de edificación en el área central; en el 2005 el 50%; en el 2006 el 52%; en el 2007 el 67% y en el 2008 el 66% (Datos registrados hasta Mayo de 2008). (Municipalidad de Córdoba, 2008)



sospecha es visibilizada mediante voces opositoras al Poder Ejecutivo, como son las del Poder Legislativo y la oposición partidaria: *“Guillermo Irós (UCR) se preguntó si la posibilidad de generar recursos mediante concesiones y publicidad, no llevará a que la sociedad [del Centro]—con mayoría del sector privado— disponga del espacio público del área central para concederlo a otras empresas privadas para que desarrollen actividades comerciales pagando alquileres o un canon”* (Nota 77). Tal sospecha —aunque no es asumida desde la propia interpretación mediática — redundante en desenmascarar el carácter de sociedad civil sin fines de lucro³⁹ con el cual se visibiliza la propuesta privada.

Así revitalizar implica que -aunque se parte del diagnóstico sobre las *“falencias en infraestructura y una degradación visual en el sector”* (Nota 92)- , la intervención sobre este espacio público se dirige a generar condiciones que garanticen mayor rentabilidad a sus gestores: *“necesidad de ordenar actividades comerciales (...) fija prohibiciones para la venta ambulante y la realización de diversión artística callejera, sin previa autorización de los organismos de aplicación”* (...) establece además *“parámetros estéticos para el equipamiento gastronómico [y] para las propiedades públicas o privadas”* (...) [se prohíbe] *la colocación de afiches, carteles, o señales de entidades sociales, políticas o gremiales”* (Nota 92).

Revitalizar lo degradado también refiere a un discurso cultural de rescate identitario de la ciudad. A pesar de ello y por el carácter particularizado de la iniciativa, la identidad de la ciudad deriva en lo que el propio medio configura como *“Córdoba tendrá su ‘Recoleta’”* (Nota 95). En el nombre de la identidad local y del rescate de lo propiamente cordobés se reconfigura la zona central de

³⁹ Otra nota identifica a los demás actores que impulsan la integración de la Sociedad del Centro: *“aglutinará a la Municipalidad de Córdoba y a instituciones tales como la Cámara de Comercio, la Cámara de Comerciantes del Área Central, la Cámara de Corredores Inmobiliarios, la Cámara de Turismo, la Asociación Civil Córdoba Nuestra y la Asociación Empresaria Hotelera Gastronómica. También participarán las universidades”* (nota 84).



la ciudad para que se parezca a otras tantas zonas urbanas rentables como la nombrada Recoleta de Capital Federal.

La resonancia entre las visiones empresariales y periodísticas sobre el proceso de revitalización queda evidenciada en cómo la intervención sobre la degradación visual dio lugar a la experiencia perceptiva que permite incluso al periodismo sostener que allí: *“se ve un público diferente, que va desde los estudiantes universitarios a los turistas extranjeros que recorren las calles de adoquines y los centenarios edificios, mientras miran vidrieras y hacen compras”* (Nota 95). Estado y prensa naturalizan así esa particular configuración socio-espacial que implica una definición de los espacios públicos como lugares para relaciones comerciales entre integrantes de un mismo sector social, el ABC1. Explícitamente se enuncia la motivación económica que motorizó el cambio urbano: *“Según Héctor Fiorani, uno de los ideólogos⁴⁰ de este proyecto, la zona intenta concentrar negocios prestigiosos en uno de los principales circuitos culturales y turísticos de la ciudad con servicios destinados a personas de alto poder adquisitivo, que hoy no tienen un lugar de concentración de negocios para sus demandas fuera de los shoppings”* (Nota 95). Lo que se omite en la forma de organizar así la información, es la referencia a los otros que no tienen lugar en la ciudad. Aquellos que desde el discurso del intendente municipal no pueden creerse los dueños de la ciudad (Nota 96) o no podrán *“Volver al centro”⁴¹*. Ellos

⁴⁰ Si bien el período temporal en el que se centra en análisis corresponde a 2004-2005 y 2007-2008, en una nota de 2006 *La Voz del interior* efectúa una entrevista al actor individual – empresario – quien es la “cara visible” de la Asociación Civil vinculada a la Sociedad del Centro en el proceso de revitalización del centro. Lo presenta como empresario y lo define como *“Usina de emprendimientos”* y como EL ideólogo: *“Hace cuatro años [2002] soñó con la recuperación del entorno de la Manzana Jesuítica, en el centro de la ciudad. Hoy [diciembre de 2006] creó Caseros Paseo de Tiendas y preside la asociación civil Córdoba Nuestra, que trabaja para poner en valor todo el centro histórico”* (nota 128); *“Fundó una empresa constructora unipersonal”*. El mismo empresario reconoce su rol: *“Hay una asociación civil que es Córdoba Nuestra, que trabajó con la Municipalidad, que nos apoyó mucho. En realidad es un acuerdo mío con el Monasterio de San José de las Carmelitas Descalzas, unas monjas fenomenales. Tengo un contrato de usufructo por 10 años. En la práctica, es un alquiler con mejoras”* (nota 128).

⁴¹ Paradójicamente lo que implica expulsión y relocalización en las afueras de la ciudad se denomina desde el Estado *“Programa ‘Volver al centro’”*, y el carácter público del espacio es



son los sacrificables desde la perspectiva del progreso y los representantes de lo NO-cordobés desde el rescate identitario. Aquí no se trata de vecinos ni de pobladores históricos, sino de categorías sociales reubicables en las periferias. Frente a ellos se hace más marcado el protagonismo del Estado municipal vía control social: *“Diseñan un plan para reubicar a los vendedores ambulantes del centro”*. Estableciendo una continuidad del rol del Estado, la prensa recuerda al lector que: *“Pese a que en 1977 [período de dictadura militar en Argentina] en la ciudad de Córdoba quedó prohibida la venta ambulante, cada día entre 200 y 300 vendedores realizan esta actividad en el microcentro de la Capital”*. A pesar de enunciar que el gobierno municipal – representante de todos los cordobeses – es quien debe regular el uso del espacio público, en la misma nota se explicita que *“El funcionario recalcó que el ordenamiento de la venta callejera es un reclamo histórico de los comerciantes del área central, la búsqueda de soluciones para ese problema es uno de los objetivos prioritarios de la Sociedad del Centro”* (Nota 75). Tal secuencia discursiva da cuenta de la capacidad de ciertos agentes (comerciantes y sectores productivos asociados) de instrumentalizar al Estado municipal y así dar curso a “su” particular regulación de lo público. La puesta en valor también implica la expulsión de artesanos quienes desde la percepción de los funcionarios y la prensa no hacen un uso social de los espacios a revitalizar: *“los artesanos que exponen sus productos en el microcentro cordobés, los que posteriormente serán reubicados en áreas donde no entorpezcan la circulación de peatones, en especial en el sector histórico de la ciudad (...) para poner en valor a este espacio céntrico, de gran uso social”* (Nota 82).

definido por y para el sector privado, su oferta y demanda: *“El secretario de Gobierno municipal, adelantó que estarían finalizadas las principales obras de recuperación y refacción en los lugares públicos del centro de la ciudad, en el marco del programa ‘Volver al Centro’. Se trata de uno de los planes zonales de Plan Estratégico de Córdoba, donde tiene activa participación la Sociedad del Centro”* (nota 83).



Los linyeras⁴² constituyen otra categoría de sujetos que no contribuye con la revitalización: *“La Manzana Jesuítica tal vez sea el espacio más valioso de la ciudad de Córdoba a nivel histórico, cultural y turístico. Pero también es el sitio que concentra a buena parte de los casi 200 mendigos y linyeras”* (Nota 79). Nuevamente desde el gobierno municipal se asume como propio lo que es un problema para los intereses económicos de los empresarios de la revitalización. Así desde “Córdoba Nuestra” se proyecta y desde el Estado se ejecuta la segregación que desde el principal medio de comunicación es visibilizada como un proceso despojado de su carácter conflictual: *“plazoleta que se transformó en el comedor natural de quienes retiran sus raciones. Este drama social, ahora derivó en un problema de habitabilidad del sector, y la búsqueda de una solución a ese fenómeno –que se considera incompatible con la atracción del turismo internacional– forma parte de la agenda de temas que está analizando la Sociedad del Centro”* (Nota 79). Se refuerza así la visión del carácter de control social que adquiere el Estado como garantista de la rentabilidad del sector privado. Para que unos lucren, otros (en mayor desventaja previa) deben dejar de obtener beneficios en ese mismo espacio. Lo que se omite visibilizar es la consecuencia lógica que este accionar asociativo entre Estado y sector privado implica para la reproducción de la pobreza y de la riqueza en Córdoba. Los reubicados, al no poder constituirse en los agentes que comercian en el centro por disposición legal-estatal, son re-posicionados dentro del circuito de reproducción de la pobreza, agudizando esta condición. Mientras el sector ABC1 en tanto oferta y demanda encuentra su posibilidad de reproducción al incrementar la rentabilidad del espacio central de la ciudad por ellos apropiado.

La visibilización de la conflictividad que atraviesa la aplicación de la política de hábitat implica un salto cualitativo en la organización de la información. En relación a los actores de estas notas el medio opera una

⁴² “Mendigos”, “linyerar” son expresiones que refieren a sujetos en situación de calle.



diferencia. En este corpus no se argumenta la posición del enunciador desde una necesidad estética o política de cómo pensar y diseñar la ciudad en la que se habita, sino más bien que se exponen el mundo de la vida y la cotidianidad de aquellos sujetos en los márgenes de la ciudad. Las descripciones se predisponen de manera tal que lo que aparece es una serie de 'actos particulares' asociados a una manera de habitar, siempre conflictiva, de los sectores populares de Córdoba.

De allí que en la presentación mediática de los actores involucrados en la política de hábitat o de aquellos que quedaron 'fuera de ella'⁴³ predomine el uso del nombre personal⁴⁴, como forma de identificar a aquellos que hacen su 'descargo' en relación a las condiciones de vida involucradas en las nuevas modalidades del habitar en los complejos inaugurados por el Estado Provincial.⁴⁵ Los conflictos entonces aparecen asociados a las implicancias que la política de hábitat tuvo al interior de los complejos habitacionales que se conformaron, generalmente asociados a 'actos delictivos' y publicados en la sección 'policial' del mismo periódico, y sin establecer ninguna continuidad entre éstos actores y aquellos que al comienzo del apartado veníamos describiendo.

En este sentido, los titulares de las notas seleccionadas son significativos así como indicativos de la manera de performar las características de los actores (y sus actos) centrales de aquello que desde el medio se define como 'conflictivo': "*Aberrante suceso*" (33b); "*Escalofriante caso de maltrato familiar*" (Nota 35b); "*Buscan CPU y hallan a presunto homicida*" (Nota 42b); "*Detienen a presunto depravado*" (43b); "*Montan piquetes "truchos" para asaltar*" (Nota 46b);

⁴³ Hacemos referencia a una serie de notas (47b, 48b, 49b, 50b) que da cuenta de la 'cuantiosa' existencia de villas miserias en la ciudad cordobesa, donde el medio presenta el conflicto por la ubicación de esos asentamientos (que están por fuera de ejido urbano) y en ello argumenta el 'olvido' de este sector por parte del gobierno provincial.

⁴⁴ Ver notas 8b, 13b, 14b, 22b, 23b, 28b, 48b y 49b. Se cita el reclamo de los vecinos individualizándolos por su nombre.

⁴⁵ Crítica que descarga el medio contra el gobierno provincial a partir de retomar las voces de diversos actores que evalúan la negatividad de una política 'expulsógena' pero que deja intactos los principios de ordenamiento de esa otra CIUDAD.



“Detienen a chico de 13 años por quemar vivo a un ciruja” (Nota 50b); “Padre e hija heridos en una trifulca barrial” (Nota 60b). En la mayoría de los casos no se tematiza -por ejemplo historizando la conformación de los ahora ‘complejos habitacionales’- las implicancias sociales y vivenciales que los traslados involucraron para la mayoría de los pobladores objeto de dicha política. De allí que muchas veces los actores son subjetivados por el medio desde una perspectiva negativa: es desde lo que ‘les falta’ (“...los residentes en ese barrio siguen con sus reclamos al Gobierno de la provincia por la falta de respuestas sobre la prestación de servicios esenciales y fuentes de trabajo” (Nota 27b); “Piden cobertura médica las 24 horas” (Nota 29b); “...demanda de ayuda social” (Nota 34b); o desde aquello que parecería ser una definición esencialista de su ‘ser’ (“¿quién quiere tener como vecinos a quienes hoy viven en los asentamientos marginales de la Capital?”, (Nota 5b); “...en el marco de un entorno familiar de pobreza, marginalidad y promiscuidad, 36b; “Si así son los padres, qué se puede esperar de estos chicos”, 50b), que se establecen como voces susceptibles de ser expresadas en el medio. Pero éstos no aparecen como actores que componen la trama de la ciudad (y en este sentido, con capacidades de acción para determinarla en sus formas) sino que son objetualizados como elementos de un paisaje que debe ser depurado para que otros actores ocupen su lugar, acción que se refuerza en la continua referencia - en la voz del medio o mediante la inclusión de voces legitimadas sobre la temática⁴⁶- a la pobreza como un mundo siempre-así, un mundo que se ha naturalizado (“Las casas efectivamente adjudicadas a pobres” (Nota 26b); “sino fueran pobres, ¿habría conflicto?” (Nota 5b); “ante la pobreza y la exclusión”

⁴⁶ Aquí nos gustaría remarcar una regularidad que aparece en el corpus de las ciudades-barrio: siempre que el medio problematiza la situación de pobreza o de hábitat social desde una perspectiva más editorial, lo hace mediante la inclusión de voces de terceros (representantes de ONGs vinculadas al sector, arquitectos involucrados en la gestión urbana de la ciudad, investigadores del CONICET en materia urbana, especialistas extranjeros en la temática, entre otros) utilizadas como ‘citas de autoridad’. Fuera de esta regularidad, en los cuerpos de las notas puede notarse esta tendencia a dar por sentada la pobreza, a establecerla como punto de partida.



Nota 20b) donde, por ejemplo, las decisiones en materia urbanística no se interpretan como acciones que intervienen (estructuralmente) en el proceso de la continua reproducción del capital.

En este sentido, las situaciones que se presentan como ‘conflictos’ demarcan un fuero ‘interno’ sólo vinculado al espacio de hábitat como causa - como límite de existencia-, cuyo eco es el Estado provincial que, según el propio medio, hace ‘oídos sordos’ a las demandas. Algunos fragmentos que dan cuenta de ello, son los siguientes: *“Solamente en los fines de semanas el alcohol hace que algunos se desconozcan y hay peleas”* (Nota 8b); *“lejos de los lugares en que lograban algunas monedas para su subsistencia diaria, muchos de los nuevos residentes parecen resignados a la única alternativa que parece haberles tocado”* (Nota 8b); *“Córdoba no termina en barrio Ciudad de mis Sueños. 25 de Mayo es parte de la ciudad, pero no hay agua potable de red, ni pavimento, ni desagües, ni teléfonos, aunque pagamos impuestos* (Nota 13b)⁴⁷.

En otros casos el medio utiliza más que la figura del conflicto, la de la ‘protesta’ donde aparece la mediación de un espacio público (generalmente rutas provinciales o nacionales) como locus de expresión -e inscripción- de las demandas, no ya de actores individuales sino colectivos. Esta visibilización de los conflictos reconecta a estos espacios ‘aislados’ con la ciudad pero interpretados desde un marco de ‘disrupción’ de la cotidianeidad: *“Cortan la ruta 9 para insistir por servicios y trabajo”* (Nota 27b); *“Conflicto o lejanía”* (Nota 28b); *“Cortan ruta 9 para pedir atención médica”* (Nota 30b); *“Cortan la ruta 9 sur en demanda de ayuda social”* (Nota 34b). La reconectan desde el malestar provocado por la protesta, pero no como una manera de expresar las

⁴⁷ Otras citas: “Aparte del aislamiento que sufre por estar en zona rural, lejos de la mancha urbana, barrio 25 de Mayo padece serios problemas ambientales que preocupan a los vecinos y derivaron en la aparición de enfermedades” (14b); “Cinco meses después de llegar a la flamante Ciudad de Mis Sueños, los residentes en ese barrio siguen con sus reclamos al Gobierno de la provincia por la falta de respuestas sobre la prestación de servicios esenciales y fuentes de trabajo” (27b).



desigualdades en la estructuración del espacio. Pero al mismo tiempo que el medio presenta la 'protesta' como modalidad de un accionar colectivo que busca inscribir en el espacio público ciertas demandas, la misma termina siendo, según lo analizado, una especie de 'pantomima', de 'fachada', para dar lugar –anclando nuevamente las valoraciones negativas de los actores involucrados- a otra conflictividad definida como "*nuevas modalidades delictivas*" asociadas a dicho accionar colectivo: "*Montan piquetes 'truchos' para asaltar*" (46b)⁴⁸.

Lo mismo sucede en relación a uno de los conflictos que se expresa como el síntoma de aquellas transformaciones del 'centro urbano', que pone en escena el vínculo entre aquellos que fueron excluidos en pos de la 'revitalización' de la ciudad /y su revalorización/ y esos otros nuevos ocupantes que definen como su público-objetivo los desarrollistas urbanos: hablamos del caso particular de las resistencias de los pobladores de Villa La Maternidad⁴⁹ a los traslados realizados por el Programa 'Mi casa, mi vida'. Si bien se visibiliza en el medio la insistencia del gobierno provincial en justificar el traslado de los pobladores de esa zona estratégica de la ciudad ("*Supuestos hallazgos de granadas y armas*" (Nota 15b), "*Para que no se siga expandiendo la Provincia cerca la villa La Maternidad*" (Nota 61b)), podemos identificar en el corpus una regularidad que presenta el conflicto reforzando lo que anteriormente referíamos en relación a la subjetivación negativa de los actores vinculados a este sector social. La resistencia se interpreta en una axiología que establece la racionalidad/irracionalidad del acto, y por ende, de los actores involucrados: "(...) *un grupo minoritario de vecinos de villa La Maternidad comenzó su férrea resistencia para evitar el traslado compulsivo*" (Nota 31b); "*Duros de trasladar. Son 31 las familias de la villa que no quieren ser relocalizadas en nuevos barrios del Gobierno provincial*" (30b); "*La posibilidad de acceder a una casa en Ciudad*

⁴⁸ "*En pocos días, la seguidilla se convirtió en una nueva metodología delictiva que preocupa pero que nadie se encarga de alertar: los falsos piquetes*" (46b).

⁴⁹ Para una comprensión general de dicha problemática y su tratamiento en los medios ver Prevotel, S. y Zanazzi, M. (2009)



de mis Sueños no logró seducir a unas 20 familias de villa La Maternidad, que insistieron en que no aceptarán dejar sus viviendas (6b). Como podemos ver, no se trata de que los pobladores ‘elijan’ quedarse allí por motivos vinculados a la cercanía de la Villa al centro de la ciudad, y con ello, a diversas instituciones (escuelas, hospital, etc.) y servicios que regulan sus actividades cotidianas, sino que la resistencia se presenta como una cuestión de ‘tozudez’ de espíritu⁵⁰ que encuentran en el fetiche de la ‘casa propia’, el alfa y el omega para el acceso a una supuesta ‘dignidad ciudadana’: *“Juan Carlos Massei, les prometió a vecinos de La Maternidad que se tomarán ‘soluciones consensuadas’ para que quienes deseen seguir viviendo en la villa puedan hacerlo y quienes prefieran marcharse accedan a una vivienda digna” (61b).*

Si bien el mismo medio reconoce que *“El terreno de la villa La Maternidad es de alto valor y habría empresarios interesados en desarrollar negocios inmobiliarios rentables (edificios, por caso), (61b)* retoma las palabras del vocero del gobierno Massei que explica por qué es necesario ‘cercar’ la villa *“para que no se instalen más habitantes y el lugar no se convierta en una mugre” (61b).* ‘Mugre’ que contrastará con los principales desarrollos urbanos que se vienen desarrollando en la ‘pulcra’ ciudad, pensada, diseñada y tramada, para otros.

En este sentido, y teniendo en consideración que la decisión del cercado de la Villa La Maternidad se realizó durante 2008 y ante un cambio de gestión en el gobierno municipal, debemos entonces remarcar que reaparece, mediáticamente, la revitalización del área central como una necesidad estética de darle una forma ‘bella’ a la misma. En torno a este proceso se resalta que la

⁵⁰ Incluso cuando en una nota el medio apela a la palabra de los pobladores y sus argumentos, plantea una jerarquía de la información que ancla los motivos a lo emocional y remarcan la necesidad de una agencia ‘externa’ para la solución del conflicto: *“Las familias que aún continúan en villa La Maternidad no quieren irse a vivir a otra parte por diferentes razones, entre ellas “laborales, sentimentales y hasta por el derecho de la propiedad de la tierra y el sentido de pertenencia”, (11b); “Para probar que no son usurpadores, las familias presentarían partidas de nacimiento, facturas de servicios pagas (luz, agua, gas) y fotos de las casitas donde viven en la Justicia. Están siendo asesoradas por abogados” (10b).*



prensa asume plenamente su voz con enmarcados más temáticos (Iyengar y Kinder, 1987) y diagnosticando la situación de toda la ciudad a partir de una de sus partes: el centro. Estas dos características del contenido mediático se construyen a) historizando el discurso estatal y significándolo como promesas incumplidas: *“Que se anuncie la recuperación de la peatonal, no es algo novedoso: formó parte de la retórica de las últimas administraciones municipales, que nunca la llevaron a cabo de manera integral. La promesa de que el área central de la ciudad se va a convertir en un shopping a cielo abierto ya la había realizado el entonces intendente Germán Kammerath, y no se materializó”* (Nota 122); b) negativizando el encuentro entre los diferentes: *“La peatonal del centro de la ciudad es probable que sea el mejor muestrario de la idiosincrasia cordobesa. Día a día, las miles de personas que la transitan dejan una huella que puede ser trasladada al resto de la ciudad (...) allí conviven lo ilegal con lo legal, la riqueza y la pobreza, la ostentación y la marginalidad. El pinguista pasa al lado del policía, el cartonero se roza con el empresario, el oficinista come un sandwich sentado con el indigente y el cura camina rápido junto al marxista: todo en una sola cuadra”* (Nota 123); c) atribuyendo y distribuyendo responsabilidades por dicho diagnóstico entre los des-ubicados y el Estado municipal por su omisión al no relocalizar-segregar: *“cuyos responsables son el municipio y los propios vecinos. Los puestos improvisados de los vendedores ambulantes, que en los horarios en que los inspectores municipales están almorzando –o de asamblea– extienden sus paños en el piso para exhibir su mercadería”* (Nota 123). Desde la propia voz del medio pareciera que además de reconocer la existencia de estas diferencias – desigualdades, la rechaza. En tal sentido cabe interpretar que se está asumiendo como propia la visión de la ciudad donde esas diferencias y desigualdades se borran al homogeneizar los espacios urbanos. Acto que requiere de la intervención estatal que separe (expulsando) a los miembros de las categorías sociales hasta ahora mezcladas. No se trata de disminuir las desigualdades sino de mantenerlas



distantes vía reconfiguración de los espacios ciudadanos; d) invirtiendo la agencia de los actores, ya que a pesar que en años anteriores se informó sobre la intervención del sector privado en la ejecución de las obras del área central, durante el 2008 le atribuye al Estado la responsabilidad por el mal estado de las mismas: *“el solado de pórfido patagónico (...), ya está visiblemente deteriorado (...) una de las esquinas céntricas más transitadas por los cordobeses y los turistas (...) evidencia que el municipio no mantiene en condiciones las calles, pero sobre todo advierte sobre la calidad de las obras públicas recientes”* (Nota 124).

Al igual que lo observado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) para el caso del Gran Buenos Aires, en Córdoba también “las respuestas estatales frente a la crisis habitacional parecen haberse orientado a la configuración de zonas aptas para la inversión privada. Se delinearon verdaderas ‘áreas de oportunidad’ para la iniciativa del mercado, dejando al mercado regular la cuestión, sin diseñar y/o implementar políticas que intervengan en el libre juego de las relaciones comerciales que dejan afuera los sectores más desaventajados. En lugar de ‘desmercantilizar’ (Esping Andersen, 1993) es decir de poner bajo la responsabilidad del Estado la provisión de determinados bienes o recursos, normalmente definidos como derechos sociales, o facilitar el acceso a ellos para los sectores que no logran satisfacerlos en el mercado, el camino parece el inverso. Por un lado se coloca al mercado como esfera central de satisfacción; por otro, para los sectores que no acceden a esta modalidad, la lógica del mercado parece tener una directa consecuencia en su situación habitacional, al generarse desalojos de forma masiva” (CELS, 2008), encubiertos en acciones de revitalización de espacios deshabitados.

5) *ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES*

“En la medida en que la metrópoli no se puede controlar sino por partes, el diseño urbano (nótese que los posmodernistas no hacen proyectos sino diseños)



busca simplemente tener en cuenta las tradiciones vernáculas, las historias locales, las necesidades, requerimientos y fantasías particulares, de modo de generar formas arquitectónicas especializadas y adaptadas a los clientes, que pueden ir desde los espacios íntimos y personalizados, pasando por la monumentalidad tradicional, hasta la jovialidad del espectáculo” (Harvey, 2008: 85).

Todo proceso de transformación implica en su devenir la activación de tensiones entre aquello que fue, lo que está siendo y el porvenir. Dichas tensiones expresan -de manera diferencial- la conflictividad que está inscripta en un proceso de cambio más allá de cualquier consideración valorativa/interpretativa factible de ser evidenciada sólo a posteriori. La ciudad de Córdoba se metamorfosea tanto material como simbólicamente, y en ese proceso de mudanzas -desde la perspectiva analítica propuesta- las latencias y tensiones parecen no estar presentes.

La puesta en escena mediática de la nueva trama urbana cordobesa va explicitando la colonialidad que atraviesa unos haceres (de los sectores públicos y privados) que ocluyen las vinculaciones entre decisiones urbanísticas de distinta índole (de hábitat social y de embellecimiento estratégico): para que unos puedan disfrutar del ‘centro’ de la ciudad, ‘otros’ deben haber sido expulsados del mismo, razón por la cual se materializa uno de los tópicos de las prácticas coloniales, a saber, *‘colonizar es ocupar el espacio-tiempo del otro’*. Si bien desde el discurso mediático se puede rastrear información que posibilita la detección de un conflicto social más estructural que antagoniza a los “pobres de siempre” con el sector empresarial local y con el propio Estado, al estar organizada de modo diferencial y fragmentada en las distintas secciones periodísticas, se vuelve posible la magia de invisibilizar -visibilizando- la violencia ejercida sobre los excluidos/expulsados, aquellos que no pueden “ser Córdoba” aunque la habiten. El proceso de “desarrollo” y de revitalización-renovación urbana actual constituye el indicio de un nuevo ciclo



en las estrategias que reproducen la riqueza reproduciendo y agudizando la de la pobreza.

De allí que retomando el eslogan con el cual el gobierno publicita su gestión sea significativo en cuanto da cuenta de la configuración ideológica que atraviesa esta lectura a-conflictiva de los cambios en la urbe cordobesa: '*Córdoba entretodos*'. Como pudimos ver en lo analizado, se visibiliza pornográficamente las condiciones sobre las transformaciones (el quiénes las hacen, el cómo las hacen) materiales del espacio urbano, y el lugar de los medios en tanto mediadores ideológicos, operan en la configuración y construcción de esa fantasía de una Córdoba hecha por el conjunto.

Dicha fantasía se quiebra (más no se rompe) en los desbordes producidos por unas conflictividades que señalan casi compulsivamente los bordes 'ciudadanos': las ciudades-barrio, en este sentido, son planteadas como 'un conflicto' para LA ciudad. De allí que la definición de los encuadres interpretativos tanto de los actores como de sus acciones, se sustenten en un punto de partida: la desigualdad social vuelta natural. Los límites de la ciudad 'pulcra' son los de esa Córdoba *progresista*, esa que sueñan y hacen los desarrollistas urbanos de la mano de los gobiernos tanto provinciales como municipales. Esa ciudad que no sólo se vende sino que también se hace con un sentido estético/cultural, y también inspira un mayor consumo. Esa en la que el 'forastero' -antigua figura que representaba alguna forma de peligro- es bienvenido, y el 'poblador' es expulsado. Ciudad que evidencia día a día su estructuración clasista en la geometría de los cuerpos que traman su disposición a ocupar o renunciar a ciertos espacios.

6) BIBLIOGRAFÍA

Benjamin, W., 1972, *Gesammelte Schriften I, Surkamp*, Frankfurt.

Benjamín, W., 1999, "París, capital del siglo XIX" en *Poesía y capitalismo, Iluminaciones II*, Taurus, Madrid: 171-189.



- Boito, M.E y Espoz, M. (2009). "Subjetividades y contextos de pobreza: indagación sobre los sentires vivenciados por los actores involucrados en las políticas habitacionales de la ciudad de Córdoba", en A. Levstein y M.E. Boito (Comps.), *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre 'Ciudad de mis Sueños'*, Universitas - Sarmiento Editor, Córdoba: 213-239.
- Boito, M.E., Espoz, M.B. e Ibañez, I., 2009, "Imágenes de mundo sobre la reubicación de asentamientos urbanos en la ciudad de Córdoba: 'Cicatrización' y 'Recuperación' del territorio como metáforas operantes en discursos mediáticos, técnicos y políticos", en A. Levstein y M.E. Boito (Comps.), *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre 'Ciudad de mis Sueños'*, Universitas - Sarmiento Editor, Córdoba: 182-211.
- Buchenhorst, R. y Vedda, M. (Editores) 2007, *Observaciones urbanas: Walter Benjamin y las nuevas ciudades*. Editorial Gorla, Buenos Aires, Argentina.
- Capellino, L., Espoz, M.B. e Ibañez, I., 2009, "Las políticas habitacionales y la gestión de la marginalidad: El programa "Mi casa, Mi vida", en A. Levstein y M.E. Boito (Comps.), *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre 'Ciudad de mis Sueños'*, Universitas - Sarmiento Editor, Córdoba: 111 – 136.
- Carman, M., 2011, *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires*, FCE, Buenos Aires.
- CELS, 2008, *Más mercado y menos derechos: la respuesta del Estado a la crisis habitacional*, CELS, Buenos Aires.
- Esping Andersen, G., 1993, *Los tres mundos del Estado del Bienestar, Edicions Alfons el Magnanim*, Valencia.
- Espoz, M. B., 2009, "La ciudad y las ciudades-barrio: tensión y conflicto a partir de una lectura de la producción mediática de miedos en el marco de espacios urbanos socio-segregados", *Revista RELACES*, Vol. 1. 78-87.
- Espoz, M.B. e Ibañez, I., 2008, "Subjetividad(es) y contextos de pobreza: técnicas cualitativas para re-inscribir prácticas de niños/as y jóvenes en Ciudad de mis Sueños", *Revista Perspectivas de la Comunicación*, Vol 1(2), 72-83.
- Espoz, M.B., 2011, *Subjetividades y corporalidades en las vivencias producidas en contextos de socio-segregación urbana: ser joven en Ciudad de mis Sueños*, Tesis doctoral inédita.
- Espoz, M.B., Michelazzo, C. y Sorribas, P.M., 2010, "Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan", en A. Scribano y M.E. Boito (Comps.) *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, Ciccus, Buenos Aires: 83-106.



- Hall, S., 2010, "La cultura, los medios de comunicación y el 'efecto ideológico'", en E. Restrepo, C. Walsh y V. Vich (eds.), Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales", Instituto de Estudios Peruanos, Lima: 221-253.
- Harvey, D., 2008, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Iyengar, S. & Kinder, D.R., 1987, *News that matters: agenda setting and priming in a television age*, University of Chicago Press, Chicago.
- Levstein, A. y Boito, E., 2009, *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés. Lecturas sobre 'Ciudad de mis Sueños'*, Sarmiento Editor, Córdoba.
- Machado Aráoz, H., 2009, "Identidades en conflicto. Reconversión neocolonial, conflictos socioterritoriales y procesos de subjetivación en un contexto periférico del capitalismo global", Boletín Oteaiken, Vol. 7, 73-87.
- Mongin, O., 2006, *La condición urbana. La ciudad a la hora de la Mundialización*, Paidós, Buenos Aires.
- Municipalidad de Córdoba, 2008, *Guía Estadística de Córdoba*, Cap. V: Economía, 209-320. Disponible en:
<http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad>
- Municipalidad de Córdoba, 2008, *Guía Estadística de Córdoba*, Cap. I: Características Físicas y Políticas: 2-38. Disponible en:
<http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad>
- Osztak, O. 1991, *Merecer la ciudad. Los pobres y el derechos al espacio urbano*. CEDES, Humanitas, Buenos Aires.
- Prevotel, S. y Zanazzi, M., 2009, "Desalojos en Villa La Maternidad. La definición del conflicto", en A. Levstein y M.E. Boito (Comps.), *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*, Universitas, Córdoba: 135-181.
- Reguillo, R., 1996, "Los lenguajes del miedo ¿nuevos escenarios, nuevos?", *Revista Renglones*, Vol. 35, 66-74.
- Reguillo, R., 1999, "Imaginario global, medos locais: a construção social do medo na cidade", *Revista Lugar Común*, Vol. 8, 129-155.
- Reguillo, R., 2000, "¿Guerreros o ciudadanos? Violencia(s). Una Cartografía de las interacciones Urbanas", ponencia para la Segunda conferencia de Estudios Culturales "*Espacio urbano, comunicación y violencia en América Latina*", Departamento of Hispanic Languages and Literatures. University of Pittsburg, 31 de marzo y 1 de abril.



- Reguillo, R., 2005, "Ciudad, Riesgos y Malestares: hacia una antropología del acontecimiento", en N. García Canclini, (comp.) *Antropología Urbana en México*, FCE, Mexico: 307-340.
- Reguillo, R., 2006, "Políticas de la mirada. Hacia una antropología de las pasiones contemporáneas", en: I. Dussel y D. Gutiérrez (comps.) *Educación y la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*, Manantial/FLACSO/OSDE: 59-74.
- Scribano, A. y Boito, M.E., 2010, "La ciudad sitiada: una reflexión sobre imágenes que expresan el carácter neo-colonial de la ciudad (Córdoba, 2010)", *Revista Actuel Marx Intervenciones*, Vol. 9, 239-259.
- Scribano, A. y Boito, M.E., 2010, *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, Ciccus, Buenos Aires.
- Scribano, A. y Cervio, A., 2010, "La ciudad neo-colonial: Ausencias, Síntomas y Mensajes del poder en la Argentina del siglo XXI", *SOCIOLÓGICA*, Vol. 2(2), Pág: 95-116.
- Scribano, A., 2007a, *Mapeando interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*, Sarmiento Editor, Córdoba.
- Scribano, A., 2007b, *Policromía Corporal. Cuerpos, Grafías y Sociedad*, CEA-CONICET, UNC, Univ.de Guadalajara, Sarmiento Editor- Universitatis, Córdoba.
- Scribano, A., 2008, "Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001", *Espacio Abierto*, Vol. 17(2), 205-230.
- Scribano, A., 2009a, "Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos", *Revista Conflicto social*, Vol. 2(1). Disponible en: http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista/01/0105_scribano.pdf
- Scribano, A., 2009b, "¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo", en C. Fígari y A. Scribano (comps.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*, CLACSO-CICCUS, 141-151.
- Uslenghi, A. (comp.) 2010 *Walter Benjamin. Culturas de la imagen*. Eterna Cadencia Editora, Primera edición, Buenos Aires.
- Sennett, R., 1997, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Alianza Editorial, Madrid.
- Wacquant, L. 2001. *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad al comienzo del milenio*. Manantial, Buenos Aires.
- Wacquant, L. 2007. *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferia y Estado*. Siglo XXI Editores.



Protocolo para citar este texto: Boito, M.E., Sorribas, P.M., Espoz, M.B., 2012, "Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación", en Papeles del CEIC, vol. 2012/1, nº 81, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/81.pdf>

Fecha de recepción del texto: Marzo de 2011

Fecha de evaluación del texto: Junio de 2011

Fecha de publicación del texto: Marzo de 2012

